

Homilía Primer Domingo de Cuaresma, 21 de febrero

Recientemente leí una frase interesante con respecto a las preguntas que rodean el sufrimiento y el pecado. Las preguntas giran en torno a: "Si el Dios en el creemos es todo poderoso, omnisciente y todo bueno. ¿Entonces por qué Dios no usa su poder infinito y nos perdona y sana todas las enfermedades de una vez?"

Sin entrar en razones habituales que damos (que son todas muy fundadas y poderosas), la respuesta de una sola línea fue: "Porque eso no es suficiente para el amor". El amor exige más.

Esa línea intenta llegar al corazón de nuestra Fe. Dios es Amor. Dios es Tres Personas de Amor que nos amaron en la creación.

Todas nuestras experiencias de ser amadas y del cariño saben que una corrección instantánea de cosas equivocadas no satisface el amor de un padre. Puede parecer una medida de distracción. Un padre quiere algo más que la ausencia de dolor para sus hijos. Mamá y papá estarían dispuestos a soportar el dolor por el niño. Su amor consiste en cuidarse mutuamente y estar con el otro.

Y eso es sólo para nosotros, que hemos sido hechos a imagen y semejanza de Dios. Mucho más para Dios. No se trata de ser expulsado de un jardín o ahogado en un diluvio. Se trata de un plan por el que Dios entra en nuestro dolor, y en ser vulnerable a nuestro pecado. Porque así lo hace el Amor.

Hoy oímos hablar de las Tentaciones. Dios el Hijo experimenta las Tentaciones humanas. El nombre del Diablo "Satanás" significa "Acusador". Como recordamos del Libro de Job, Satanás discute con Dios que no somos dignos del cielo. Como Dios, Cristo ha escuchado esas acusaciones. Como hombre, Cristo ha experimentado las tentaciones del Acusador desde el lado humano. No tenemos que dudar de su amor por nosotros, su curación viene de soportar nuestro dolor. Y aún más, Su amor le mueve a morir y resucitar por nosotros.

Dios sabe por lo que estamos pasando. Dios camina con nosotros. Chasquear los dedos no es el camino del Amor. Cristo es el camino del Amor.

==_==_==_==_==

Hermanos míos, las Oraciones que los sacerdotes rezan en voz alta en la Misa durante estos primeros días de Cuaresma son hermosas, y nos enseñan mucho sobre este tiempo. Están en el boletín de este fin de semana. Os las ofrezco como algo para reflexionar.

NO estoy diciendo que todos son como yo, pero...A veces, cuando no soy el sacerdote que dice la misa, no soy consciente de las oraciones. Me inundan. Termino esta homilía repitiendo estas oraciones. La primera la habéis oído al principio de la Misa. El resto las escucharemos a medida que la Misa continúe.

==_==_==_==_==

Oración Colecta

Concédenos, Dios todopoderoso,
 que por las prácticas anuales
 de esta celebración cuaresmal,
 progreseemos en le conocimiento
 del misterio de Cristo,
 y traduzcamos se efecto
 en una conducta irreprochable.
 Por nuestro Señor Jesucristo, to Hijo,
 Que vive y reina contigo
 en la unidad del Espítu Santo
 y es Dios por los siglos de os siglos.

Oración ofertorio

Te pedimos, Señor, que nos hagas dignos
 de estos dones que vamos a ofrecerte,
 ya que con ellos celebramos el inicio
 de este venerable misterio.
 Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio:

En verdad es justo y necesario,
 es nuestro deber y salvación
 darte gracias siempre y en todo lugar,
 Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,
 por Cristo, Señor nuestro.

Porque él mismo, al abstenerse durante cuarenta días
 de tomar alimento,
 consagró la práctica
 de nuestra penitencia cuaresmal
 y, al rechazar las tentaciones del enemigo,
 nos enseñó a supercar la seducción del pecado,
 para que, después de celebrar con espíritu renovado
 el misterio pascual,
 pasemos finalmente a la Pascua eterna.

Por eso, con los ángeles y los santos,
 te cantamos el himno de alabanza,
 diciendo sin cesar:

Oracion Después de la Comunión

Alimentados, Señor, de este pan celestial
 que nutre la fe, hace crecer la esperanza
 y fortalece la caridad,
 te suplicamos la gracia de aprender a sentir hambre
 de aquel que es el pan vivo y verdadero,
 y a vivir de toda palabra que procede de tu boca.
 Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración Sobre el Pueblo

Derrama sobre to pueblo, Señor,
 la abundancia de tu bendición
 para que su esperanza crezca en la adversidad,
 su virtud se fortalezca en la en la tentación,
 y alcance la redención eterna.
 Por Jesucristo, nuestro Señor.

